

FRENTE A LOS PÚBLICOS QUE NOS ESPERAN, SUS CÓDIGOS Y ENTORNOS

# EL AMOR A LO BELLO, EL CORAZÓN DEL HOMBRE, EL IDEAL CABALLERESCO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD

LILIANA CHECA Y LUIS VILLACORTA

## Resumen

A lo largo de la historia el ser humano ha mostrado una necesidad infinita de Verdad, de Bondad de Belleza; desde los griegos, pasando por la Edad Media, el Renacimiento o el siglo XVIII. Si ésta es la condición humana, la de aspirar a lo bueno, lo bello y lo verdadero, ¿no tenemos ya un punto de partida cierto a partir del cual construir una propuesta para los públicos que nos esperan, sus códigos y sus entornos?

### Palabras clave

Públicos / Comunicación / Sociedad / Arte / Literatura / Belleza / Novelas de caballería

Frente a la propuesta de un título tan motivador como el de “Los públicos que nos esperan, sus códigos y entornos”, me viene inmediatamente a la mente una frase de Don Luigi Giussani, destacado educador del siglo XX: “Las fuerzas que mueven la historia son las mismas que mueven el corazón del hombre”

Frente a cada circunstancia, frente a cada momento de la realidad, hay siempre la inquietud de preguntarse qué es lo que nos motiva como personas, qué es lo que realmente queremos en la vida; y para dar respuesta a esto y ser sinceros con nosotros mismos, por lo general no se trata sino de volver al punto de partida, el corazón.

Platón decía que el amor a lo bello es causa de todo lo bueno. Y es así como se ha construido nuestra sociedad. En base a la verificación de que, en todo momento de la historia, en cada lugar, el ser humano tiene siempre un deseo común, un deseo de infinito, un deseo continuo de belleza, de verdad, de bondad.

Por eso, cuando se nos habla de los públicos que nos esperan, surge inmediatamente la pregunta, si esos “públicos” que nos esperan, esos códigos y entornos no son sino, en realidad, los de un público que, siendo nuevo, tiene siempre un deseo, un anhelo que es común a toda la humanidad: un deseo de plenitud, un deseo de infinito, de eterno. “La sed de infinito está presente en el hombre de tal manera que no se le puede extirpar”<sup>1</sup>.

**PLATÓN DECÍA QUE EL AMOR A LO BELLO ES CAUSA DE TODO LO BUENO. Y ES ASÍ COMO SE HA CONSTRUIDO NUESTRA SOCIEDAD. EN BASE A LA VERIFICACIÓN DE QUE, EN TODO MOMENTO DE LA HISTORIA, EN CADA LUGAR, EL SER HUMANO TIENE SIEMPRE UN DESEO COMÚN, UN DESEO DE INFINITO, UN DESEO CONTINUO DE BELLEZA, DE VERDAD, DE BONDAD.**

Surge entonces otra pregunta: Si se es consciente que existe un público con una necesidad que es común a todos los hombres, ¿hay alguna responsabilidad por parte de los medios de comunicación respecto a ese público? ¿Cuál es la interacción que existe entre los medios y el público? ¿Quién determina a quién? ¿Los medios al público o el público a los medios?

## ¿QUIÉN INFLUYE SOBRE QUIÉN?

Y siendo cierto que hay una mutua influencia, tal vez mayor en un sentido que en otro, ¿Tienen los medios alguna responsabilidad respecto a su público? ¿Participan los medios en la construcción de la sociedad? ¿Participan los medios en la construcción del bien común, en ese deseo de hacer perceptible lo bello, lo bueno lo verdadero?

Frente a los “públicos que nos esperan”, ¿hay alguna responsabilidad por parte de los medios?

¿Tienen los medios alguna responsabilidad en la formación (o deformación) que las personas tienen de la percepción de la realidad? Si la educación es introducir al hombre en la realidad considerando todos sus factores, ¿qué responsabilidad cabe a los medios de comunicación en este sentido, frente a los públicos que nos esperan, sus códigos y entornos? ¿Quién propone y ayuda a desarrollar esos códigos y entornos? Nuevamente la pregunta: ¿Quién influye sobre quién?, o más bien: ¿Quién educa a quién?

*“El motivo fundamental de orientar la educación a los jóvenes es que a través de ellos se reconstruye la sociedad, por eso el gran problema de la sociedad es ante todo la educación de los jóvenes (lo contrario de lo que sucede ahora).*

*La cuestión principal para nosotros, en todos nuestros planteamientos, es la educación: cómo educarnos, en qué consiste y cómo se desarrolla la*

**Y ES QUE FRENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD,  
LA PREGUNTA FRENTE A LOS PÚBLICOS QUE NOS ESPERAN,  
TENDRÍA SIEMPRE, COMO FUNDAMENTO, LA MISMA  
RESPUESTA, EL DESEO DEL HOMBRE POR AQUELLO QUE  
SOLAMENTE Y REALMENTE SATISFACE EL DESEO DE SU  
CORAZÓN.**

*educación, una educación verdadera, es decir, que corresponda al ser humano. Educación, pues de lo humano, de lo original que hay en nosotros, que en cada uno se declina de diferentes modos, aunque, sustancial y fundamentalmente, el corazón sea siempre el mismo. En efecto, dentro de la variedad de expresiones, de culturas y de costumbres, el corazón del hombre es uno: mi corazón es como tu corazón, y es el mismo corazón que tienen quienes viven lejos de nosotros, en otros países y continentes” (Giussani, 2006: 15)*

A lo largo de la historia, el proceso educativo, formativo, la conciencia del bien común, ha sido una responsabilidad de la sociedad, comenzando por sus autoridades, pero no solamente de ellas, sino de la iniciativa de lo que ahora llamaríamos sociedad civil. Lo vemos desde la Antigüedad y sobre todo en la Edad Media. Ya San Agustín habla de la Ciudad de Dios, y los *liberi comuni* de la Italia medieval encuentran en el trabajo, en la subsidiariedad, en el bien común, y en el educar a las personas en ello, la base para el desarrollo de la sociedad, aquello que verdaderamente satisface a todos, el deseo de bien, de verdad, de bondad de justicia.

De allí surgen obras como los hospitales, las escuelas, la universidad. Esta conciencia se pone de manifiesto y se refleja incluso en obras de arte como la representación de escenas del trabajo (y cómo el ser humano participa en la

construcción de una sociedad) en la base del Campanario de Florencia, en la representación de las virtudes y los vicios en la Capilla Scrovegni, donde se reflexiona sobre las consecuencias de las acciones del ser humano en el ejercicio de su libertad, o la alegoría del buen y del mal gobierno en el Palacio Comunal de Siena.

*“Todas las épocas anhelan un mundo más bello”, escribió el gran historiador Huizinga. En el Salón de los Nueve, la sala del gobierno de la ciudad, el mundo medieval sienés pintó su ideal de vida en común. Juzgar una época es juzgar su ideal, tal vez mil veces traicionado: un hombre, un pueblo no es lo que logra realizar –aquí entran en escena factores que no determina la propia voluntad–, sino lo que desea, lo que motiva cada pensamiento y cada acción.”<sup>22</sup>*

Y es que frente a la construcción de la sociedad, la pregunta frente a los públicos que nos esperan, tendría siempre, como fundamento, la misma respuesta, el deseo del hombre por aquello que solamente y realmente satisface el deseo de su corazón.

**Frente a los públicos** que nos esperan, sus códigos y entornos, ¿no valdría la pena plantearnos, una vez más, la pregunta de qué es aquello a lo que verdaderamente aspira el ser humano? ¿Qué es lo que realmente satisface el deseo del hombre? Y con ello, ¿Qué es aquello a lo que aspira y que permite construir una sociedad? ¿Quién construye hoy en la sociedad?

Solamente una pregunta más frente a una propuesta provocadora: ¿Público o persona? ¿Público, como número anónimo de una masa manipulable?, ¿o persona, es decir, ser único e irrepetible?

Los públicos que se nos vienen, sus códigos y entornos. Los seres humanos que se nos vienen, sus intereses, el

reconocimiento de sus límites, su deseo irreductible de infinito, de eternidad, de belleza, de verdad, de bien. ¿Cómo participamos en la construcción de la sociedad?

## EL IDEAL CABALLERESCO: EL QUIJOTE COMO PARODIA DE UN MUNDO LITERARIO

*Aspirar a la “belleza” (que para los griegos significa al mismo tiempo nobleza y selección) y apropiársela, significa no perder ocasión alguna de conquistar el premio de la más alta areté.*

*¿Qué significa para Aristóteles esta “belleza”? (...) Las propias palabras de Aristóteles muestran de un modo indubitable que lo tiene ante los ojos, son, por el contrario, ante todo, las acciones del más alto heroísmo moral. Quien se estima a sí mismo debe ser infatigable en la defensa de sus amigos, sacrificarse en honor de su patria, abandonar gustoso dinero, bienes y honores para “entrar en posesión de la belleza”. La curiosa frase se repite con insistencia y ello muestra hasta qué punto, para Aristóteles, la más alta entrega a un ideal es la prueba de un amor enaltecido. “Quien se sienta impregnado de la propia estimación preferiría vivir brevemente en el más alto goce que una larga existencia en indolente reposo; preferiría vivir un año por un fin noble, que una larga vida por nada.” (Jaeger, 1953: I, 29-30)*

**EL TEXTO DE JAEGER, QUE A SU VEZ REINTERPRETA A**

**ARISTÓTELES, PONE DE MANIFIESTO LA TRASCENDENCIA DE**

**LA ARETÉ. AQUILES PUEDE ELEGIR ENTRE UNA VIDA LARGA**

**SIN HONOR O UNA VIDA BREVE CON GLORIA. CONOCEMOS SU**

**ELECCIÓN Y ESO, TODAVÍA HOY, NO DEJA DE ADMIRARNOS.**

El texto de Jaeger, que a su vez reinterpreta a Aristóteles, pone de manifiesto la trascendencia de la areté. Aquiles puede elegir entre una vida larga sin honor o una vida breve con gloria. Conocemos su elección y eso, todavía hoy, no deja de admirarnos. En el siglo VIII A.C. el sabio Homero elogiaba valores para la construcción de una sociedad que 26 siglos más tarde no han perdido vigencia. ¿Es que un sector del público del siglo XXI y su entorno pueda ya no ser sensible a los ideales de nobleza que se anuncian desde Homero y se concretizan en la Atenas de Pericles?

Esta reflexión, nos traslada varios siglos más adelante hacia la España de los Augsburgo del siglo XVII. Se trata de una España desgastada, arruinada social y económicamente a la que, irónicamente, como manifestación propia del Barroco, de esa contraposición de contrarios que lo caracteriza, se opone la era de más alta gloria cultural. Era de contradicciones, el siglo XVII ve nacer a poetas de la trascendencia de Góngora y Quevedo; a dramaturgos de la talla de Calderón de la Barca, angustiado por el drama filosófico de la vida, o Tirso de Molina preocupado por brindar una interpretación teológica a través de la comedia, o Lope de Vega, caracterizado por su capacidad prodigiosa de producir. En la novela tenemos al genio de Miguel de Cervantes, su verdadero creador. Y en las artes nos remite a los maestros más grandes de su historia, como Velázquez, Zurbarán, Murillo, Ribera.

En 1605 después de una vida dura y azarosa, de haber padecido cinco años en una prisión turca, de éxitos y fracasos y de una producción bastante irregular; Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) publica La Primera Parte de *Las Aventuras del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Las circunstancias bajo las que surge la inspiración quedan expuestas por Cervantes en el prólogo.

*“Y así, ¿qué podrá engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda*

**LAS NOVELAS DE CABALLERÍAS ERAN EL GÉNERO DE MODA EN AQUEL ENTONCES Y SE LEÍAN CON GRAN AVIDEZ. CADA UNO DE ESTOS LIBROS TENÍA COMO HÉROE A UN CABALLERO ANDANTE, DEFENSOR DE LA JUSTICIA Y DE LOS OPRIMIDOS, DISPUESTO A LUCHAR CONTRA TODO POR AMOR A SU DAMA Y POR SU SATISFACCIÓN PERSONAL.**

*incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación?” (Cervantes, 1977: I, 67)*

Las novelas de caballerías eran el género de moda en aquel entonces y se leían con gran avidez. Cada uno de estos libros tenía como héroe a un caballero andante, defensor de la justicia y de los oprimidos, dispuesto a luchar contra todo por amor a su dama y por su satisfacción personal. El objetivo de Cervantes será, como lo manifiesta en el prólogo y en las palabras que cierran el último capítulo de la Segunda Parte:

*“derribar la máquina mal fundada destos caballerescos libros, aborrecidos de tantos y alabados de muchos más.” (Cervantes, 1977: I, 73)*

*“...pues no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y dispartadas historias de los libros de caballerías, que por las de mi verdadero don Quijote van ya tropezando, y han de caer del todo, sin duda alguna”. (Cervantes, 1977: II, 578)*

Resulta válido aceptar la intención inicial de Cervantes y considerar al Quijote como una parodia de las novelas de caballerías. Sin embargo, la complejidad que suscita la obra es tal que su objetivo original queda totalmente trascendido, pues los valores y virtudes de su héroe sobrepasan a los que cualquier caballero andante pudo tener. A pesar de esto, no puede negarse la construcción paródica como base de la

organización novelesca. La profundidad ideológica de la novela es tal que la crítica aún no ha podido interpretar todas sus referencias y alusiones. El Quijote es, en esencia, la parodia de un mundo literario colmada de toda la sabiduría de su autor.

**Toda la obra** es un encadenamiento de aventuras que le ocurren a Don Quijote y a Sancho a lo largo de su recorrido por tierras de España, mientras se va revelando la personalidad de ambos en el transcurso de los acontecimientos. El argumento de la novela relata la historia de este hidalgo de pueblo que mata el tiempo leyendo novelas de caballerías y, de tanto hacerlo, incurre en la más insólita de las locuras: la de convertirse en caballero andante y lanzarse al mundo a hacer el bien.

*“En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de la república, hacerse caballero andante, e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándolos, cobrase eterno nombre y fama.” (Cervantes, 1977: 89)*

Don Quijote, pues, toma como realidad los hechos extravagantes e irreales que tienen lugar en las novelas de caballerías. Lo que ocurre es que el mundo cruel y despiadado no está preparado para admitir a un héroe de su magnitud ideológica.

*“Mucha lectura y poco sueño hicieron que Alonso Quijano, dejándose llevar de su afición a ensoñar e idealizar, traspasara los umbrales de la cordura. (.....) Y fiel y abnegado, Alonso Quijano, ya camino*

*de Don Quijote, permaneció a su quimera hasta aquel sueño que le despertó a la cordura poco antes del sueño que le despertó a la vida eterna. El crecimiento de esta ilusión, la guardia celosa y vigilante con que Don Quijote la protege contra todo enemigo exterior (o del mundo) e interior (o de su propia alma), su usura, lenta y gradual a manos de la realidad infatigable y cruel, y su decadencia final –con los altos y bajos que en el ánimo del caballero produce todo ello-, tal es, en cuanto concierne a Don Quijote, el argumento de la novela”. (Madariaga, 1978: 105)*

Como bien argumenta Madariaga<sup>3</sup>, Don Quijote no puede dar lugar a que la realidad lo desmienta. Su primer choque se da cuando pone a prueba su celada, que se rompe con el golpe de su espada. Don Quijote entonces la repara pero no se atreve ya a volverla a exponer al desafío. Su energía se gasta en una lucha silenciosa por acallar las fuerzas dentro de sí mismo, que le recuerdan que todo es pura ilusión. Fiel a esa fantasía, busca una dama a quien rendirle el tributo de sus hazañas.

*“Porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma.” (Cervantes, 1977: I, 90).*

La materia narrativa está dividida en las dos partes en las que está escrito El Quijote: la primera de 1605 y la segunda de 1615. Sin embargo, el esquema más amplio queda determinado por las andanzas de Don Quijote, las salidas de su casa y de su pueblo en busca de aventuras y su regreso.

**COMO BIEN ARGUMENTA MADARIAGA , DON QUIJOTE NO PUEDE DAR LUGAR A QUE LA REALIDAD LO DESMIENTA. SU PRIMER CHOQUE SE DA CUANDO PONE A PRUEBA SU CELADA, QUE SE ROMPE CON EL GOLPE DE SU ESPADA.**

Materialmente, El Quijote va creciendo como texto a través de la acumulación de “historias” que le ocurren tanto a Don Quijote y a Sancho como a los personajes que van conociendo a lo largo de su camino. Desde esta perspectiva, la novela no tiene límites de extensión y podría prolongarse sólo en base a nuevas aventuras de los protagonistas y a la introducción de otros protagonistas que a su vez tengan algo que contar. Algunas de estas historias enlazan con el argumento, otras son totalmente ajenas a éste y en la segunda parte ya no se dan.

**El crítico español** Marcelino Menéndez y Pelayo sostiene que los relatos episódicos que se incluyen en El Quijote, a los que él llama novelas interpoladas<sup>4</sup>, condensan todos los tipos de producción novelesca producidos hasta el momento.

La novela se desarrolla a principios del siglo XVII, época en la que España atraviesa una crisis de desaliento moral y económico que Cervantes refleja, sin omitir detalles, de manera extraordinaria en El Quijote. De este modo, la novela puede ser vista no sólo como una síntesis de todas las manifestaciones literarias precedentes, sino también como un resumen de toda la época que a Cervantes le toca vivir.

El mérito de Cervantes consiste en haber creado la primera novela moderna y en dotar de características tales a sus personajes, que su trascendencia ha llegado a ser mayor que la de su propio creador. Cervantes es consciente de sus logros, que manifestará abiertamente en el prólogo a sus Novelas Ejemplares, publicadas en 1613.

*“...que yo soy el primero que he novelado en lengua castellana; que las muchas novelas que en ella andan impresas, todas son traducidas de lenguas extranjeras, y éstas son mías propias, no imitadas ni hurtadas. Mi ingenio las engendró, y las parió mi pluma, y van creciendo en los brazos de la estampa.” (Cervantes 1974: 7).*

**EL PÚBLICO A QUIEN VA DIRIGIDO EL QUIJOTE RÍE FRENTE A SUS  
AVENTURAS Y NO PERCIBE SU SENTIDO DE TRASCENDENCIA.**

**VARIOS SIGLOS MÁS TARDE, TODAVÍA RESULTA DIFÍCIL  
PREPARAR AL LECTOR CONTEMPORÁNEO PARA ENFRENTARSE  
A UNA OBRA DE UNA DIMENSIÓN FILOSÓFICA QUE PARECE  
RESULTARLE AJENA AL PROPIO AUTOR.**

Mientras las novelas hasta aquel entonces se presentaban como una serie de episodios inconexos que tenían como único hilo conductor al protagonista, Cervantes, por el contrario, desarrolla la dimensión psicológica de sus personajes y organiza un argumento coherente, convirtiendo así al Quijote en la primera novela moderna.

El público a quien va dirigido El Quijote ríe frente a sus aventuras y no percibe su sentido de trascendencia. Varios siglos más tarde, todavía resulta difícil preparar al lector contemporáneo para enfrentarse a una obra de una dimensión filosófica que parece resultarle ajena al propio autor.

Si bien Don Quijote está manifiestamente loco y toma por verdades todas las excentricidades que ha leído en las novelas de caballerías, lo está sólo en lo que atañe al mundo caballeresco. Bajo otras circunstancias es un ser extremadamente lúcido, capaz de expresar las verdades humanas más insospechadas. A través de su personaje, Cervantes emite juicios que hoy en día no han perdido validez, trascendencia ni profundidad. Es así que Don Quijote nos da a conocer su sentido de justicia, idealismo, libertad, independencia, solidaridad, amor y amistad. Como lectores, no deja de sorprendernos la trascendencia de sus palabras y la vigencia en el tiempo que éstas pueden tener.

*“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la*

*honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.” (Cervantes, 1977: II, 456)*

Lo extraordinario de la novela es que conforme avanzan las páginas vemos a los personajes desarrollarse y madurar. Este hecho se percibe fundamentalmente al observar la evolución de Don Quijote y Sancho en la segunda parte respecto de la primera. Si bien entre la Primera (1605) y la Segunda (1615) parte transcurren diez años, en términos del argumento ha pasado solamente un mes desde la vuelta a casa de Don Quijote y Sancho, a fines de la Primera parte, y su tercera y última salida, a inicios de la Segunda. La diferencia entre una y otra radica fundamentalmente en la actitud de los personajes. Don Quijote no ha dejado de ser el hombre noble y bueno, capaz de luchar por imponer sus ideales por encima de todas las bajezas de la vida cotidiana. Sin embargo, su empeño en transformar la realidad para adecuarla a sus propios fines ha disminuido.

**En la Primera Parte,** Don Quijote interpreta las circunstancias y situaciones transformándolas: los molinos son gigantes, las ventas son castillos, las prostitutas damas. En la Segunda, salvo contadas excepciones, ve la realidad tal cual es. Son ahora los personajes que lo rodean los que se esfuerzan por alterarla para retenerlo en el mundo de la fantasía. Las aventuras son más tristes, profundas y complejas.

En toda la Segunda Parte Don Quijote está más cuerdo, cansado, desengañado. Mientras en la Primera Parte se aferra ciegamente a su ilusión, sin dar lugar a que la realidad lo desmienta, justificando sus batallas perdidas y sus desaciertos; en la Segunda su energía se gasta en una lucha silenciosa por aferrarse a una fantasía que se desmorona como un castillo de naipes. El tema que subyace a toda esta Segunda Parte, mucho más rica y profunda que la Primera por la intensidad del diálogo y la trascendencia de las aventuras,

es la desilusión, experimentada por Don Quijote y Sancho.

*“..porque quitarle a un caballero andante su dama es quitarle los ojos con que mira, y el sol con que se alumbra, y el sustento con que se mantiene. Otras muchas veces lo he dicho, y ahora lo vuelvo a decir: que el caballero andante sin dama es como el árbol sin hojas, el edificio sin cimiento, y la sombra sin cuerpo de quien se cause.” (Cervantes, 1997:I, 272)*

**Si la Primera Parte** es la búsqueda, la Segunda es el encuentro. Desde el principio de su tercera salida Don Quijote sabe que es famoso. Sancho concreta su anhelo y se convierte en gobernador de la Ínsula Barataria. Pero también es la historia del inevitable desengaño para ambos. Las apariencias ceden lugar a la realidad. Así, Sancho dirá:

*“Abrid camino, señores míos, y dejadme volver a mi antigua libertad; dejadme que vaya a buscar la vida pasada, para que me resucite de esta muerte presente. Yo no nací para ser gobernador...” (Cervantes 1977: II, 428)*

Por su parte, Don Quijote dirá en su lecho de muerte:

*“Dadme albricias, buenos señores, de que ya no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano...” (Cervantes, 1977: II, 574)*

**EL GRAN HALLAZGO DE CERVANTES ES SIN DUDA EL DIÁLOGO, QUE ALCANZA TODA SU PLENITUD EN LA SEGUNDA PARTE Y QUE PERMITE QUE DON QUIJOTE Y SANCHO, ASÍ COMO OTROS PERSONAJES DE LA NOVELA, SE VAYAN MOSTRANDO A SÍ MISMOS SIN LA INTERVENCIÓN DEL NARRADOR.**

Desde la perspectiva de las apariencias enfrentadas al desengaño, cuando la estatura moral de Don Quijote es superior a la de aquellos que quieren convertirlo en objeto de burla, la risa resulta incómoda y el lector se solidariza con él.

*“Cervantes debió haber previsto que toda mortificación innecesaria a su héroe nos causaría disgusto. Cuando la propia locura del descabellado caballero le lleva al ridículo, la risa es natural y lícita. Cuando el ridículo no procede de él, sino de un conjunto de circunstancias aliñado por el autor, nos ponemos de parte del caballero ofendido y la risa no brota.” (Madariaga: 1978: 24).*

El gran hallazgo de Cervantes es sin duda el diálogo, que alcanza toda su plenitud en la Segunda Parte y que permite que Don Quijote y Sancho, así como otros personajes de la novela, se vayan mostrando a sí mismos sin la intervención del narrador. Es precisamente a través de este diálogo que percibimos la paulatina transformación de amo y escudero y el proceso de cambio que se da en ambos. Acertadamente, Salvador de Madariaga ha denominado esta evolución “quijotización”<sup>5</sup> y “sanchificación”<sup>6</sup>.

A pesar de sus diferencias físicas y culturales y su actitud hacia la vida, la intensidad de la relación que se desarrolla entre Don Quijote y Sancho hace que se vayan aproximando cada vez más el uno al otro. Mientras Sancho se eleva al nivel de Don Quijote este último, desilusionado de la vida, se va rebajando al de Sancho, pero no por eso tiene menos que aprender. Mientras la experiencia de Don Quijote radica en su vasta cultura y conocimientos, la de Sancho es empírica y está basada en la sabiduría popular. Es, precisamente, la combinación de ambas y la capacidad de los personajes para enriquecerse el uno al otro lo que los convierte en, probablemente, los héroes más célebres de la literatura universal.

El Quijote ha sido a lo largo de los siglos objeto de múltiples interpretaciones y estas líneas probablemente no añadan nada nuevo a lo que ya se ha dicho. Sin embargo, la



posibilidad de hacer un modesto intento de interpretación de la sabiduría y el sentido de justicia de Cervantes, encarnados en sus héroes, resulta siempre tentadora. La interrogante que nos planteamos hoy es si el público contemporáneo que aguarda al Quijote es capaz de percibir ese sentido del héroe de perennizarse en la historia. El Quijote, no ha perdido vigencia, pero quizás el público disfrute más la lectura de *Vanidades* u *Hola*, donde se abordan temas banales, que por lo mismo no requieren mucha reflexión y resultan amenos, pero carecen de un sentido de trascendencia.

**En 1903 el poeta alemán** Rainer Maria Rilke recibe la carta de un joven pidiéndole orientación y ayuda para poder convertirse a su vez en un poeta. Esta correspondencia daría lugar a las *Cartas a un Joven Poeta* en las que el autor reflexiona acerca del proceso creativo y sus implicancias. Ya en la primera de diez cartas, Rilke le diría al joven escritor:

*“La mayor parte de los acontecimientos son indecibles; se consuman en un ámbito en el que jamás ha penetrado palabra alguna, y más indecibles que todo son las obras de arte, existencias misteriosas cuya vida perdura, al contrario de la nuestra, que pasa”.* (Rilke, 1970, 23)

Si trasladamos las palabras de Rilke al entorno del público actual, su ideal no es distinto del de Don Quijote: aspirar a la belleza, inspirar al lector, despertar y conmover. Es tarea del lector del siglo XXI comprender el mensaje de Homero, de Don Quijote, más que de Cervantes, que no lamenta que su novela sea considerada como una obra maestra de comicidad, y de Rilke, que pone de manifiesto que al final de la vida lo que subsiste, lo que deja huella, es lo que alcanza ese sentido de trascendencia, tan difícil de lograr.

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- ALBORG, Juan Luis.**  
1977 *Historia de la Literatura Española. Tomo II.* Madrid: Gredos.
- ALONSO, Dámaso.**  
1962 *Del Siglo de Oro a este Siglo de Siglas.* Madrid: Gredos.
- CASALDUERO, Joaquín.**  
1973 *Estudios de Literatura Española.* Madrid: Gredos.
- CASTRO, Américo.**  
1980 *El Pensamiento de Cervantes.* Barcelona: Editorial Noguer.
- DE CERVANTES, Miguel.**  
1977 *Don Quijote de la Mancha.* Nueva York: L.A. Publishing Company, Inc.
- DE MADARIAGA, Salvador.**  
1978 *Guía del lector del Quijote. 2da. Edición.* Madrid: Espasa-Calpe.
- DE RIQUER, Martín.**  
2003 *Para Leer a Cervantes.* Barcelona: Acanalado.
- DE UNAMUNO, Miguel.**  
1981 *Vida de Don Quijote y Sancho.* Madrid: Espasa-Calpe.
- GIUSSANI, Luigi.**  
2006 *Educares un riesgo.* Madrid, Ediciones Encuentro S.A.
- JAEGER, Werner.**  
1953 *Paideia: Los Ideales de la Cultura Griega.* México: Fondo de Cultura Económica.
- MENENDEZ Y PELAYO, Marcelino.**  
1941 *Cultura Literaria de Miguel de Cervantes y Elaboración del Quijote. En Estudios y Discursos de Crítica Históricay Literaria, vol. I.* Santander: Editorial Nacional.

RILKE, Rainer Maria.

1970 Cartas a un Joven Poeta. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.

VALBUENA PRAT, Angel.

1974 El Teatro Español en su Siglo de Oro. Barcelona: Planeta.

---

NOTAS

---

1. Benedicto XVI: Discurso en la Celebración Ecuménica tenida en la iglesia del antiguo convento de los agustinos de Erfurt, el 23 de setiembre de 2011, durante su visita apostólica a Alemania del 22 al 25 de setiembre de 2011.
2. Carlotti, Mariella (2010) Cor Magis. El corazón, la obra, el bien común. Siena Anno Domini 1337, en revista *Huellas* (consulta: 19 de enero de 2012) [http://huellas.tracce.it/default.asp?id=418&id\\_n=1594&pagina=20](http://huellas.tracce.it/default.asp?id=418&id_n=1594&pagina=20)
3. Cfr. Madariaga 1978: 105
4. Cfr. Menéndez Pelayo 1941 vol I p.327
5. Madariaga 1977: 137
6. Madariaga 1977: 147